

Gerrard Mugford Fowler, Sergio Lomelí Vargas and
Estefanía Vázquez Robles

La comunión fática como práctica local: la anticortesía y la cortesía positiva en el contexto mexicano

Phatic communion as local practice: anti-politeness and
positive politeness in the Mexican context

Resumen: Los enfoques tradicionales en el estudio de la comunión fática han examinado el concepto en términos de la función social (Malinowski, [1923] 1984), la función del lenguaje (Jakobson, [1960] 1999) así como su ocurrencia en las etapas iniciales y de cierre de una interacción (Laver, 1981). Intentos por clasificar la comunión fática en términos universalistas predeterminados (Svennevig, 1999) corrieron el riesgo de alejarse del concepto de entendimientos cotidianos donde interactuantes emplean el uso del lenguaje dinámico para lograr los objetivos de comunicación específicos en contextos particulares. Los enfoques contemporáneos tratan de redefinir la comunión fática en términos interpersonales. La investigación sobre el uso del lenguaje fático en América Latina ha sido muy limitada, con contadas excepciones (por ejemplo, Placencia, 2004, 2005; Stenström y Jörgensen, 2008). Con la finalidad de investigar el tema en el contexto mexicano, donde todavía se considera en términos convencionales, examinamos un corpus formado por 92 instancias de comunión fática, recabadas en Guadalajara, México. Sostenemos que en el corpus antes aludido se emplea la comunión fática a fin de expresar y destacar la cortesía positiva (Curco, 1998, 2007, 2011) en maneras poco convencionales, dado que el término tiene un alcance muy amplio en el que abarca: la anticortesía, el uso del lenguaje creativo, los juegos lingüísticos, la ironía, y los anglicismos.

Palabras clave: comunión fática, anticortesía, cortesía positiva, México

Abstract: Traditional approaches have examined the study of phatic communion in terms of social function (Malinowski, [1923] 1984), language function (Jakobson, [1960] 1999) and their occurrence in the initial stages of openings and closings (Laver, 1981). Such attempts to categorise phatic communion in pre-determined universalistic terms (Svennevig, 1999) ran the risk of distancing the concept from everyday understandings where speakers and listeners engage

in dynamic language use to achieve specific communicative goals in specific contexts. Contemporary approaches have attempted to reposition phatic communion in interpersonal terms. Less work has been carried out on phatic talk in Latin America, with some notable exceptions (Placencia, 2004, 2005). In order to investigate this concept in the Mexican context, where it is still considered in conventional terms, we examine a corpus of 88 instances of phatic communion collected in Guadalajara, Mexico. We argue that in this corpus, phatic communion is used to express positive politeness (Curc6, 1998, 2007) since it reinforces solidarity and supportiveness but that this is often done in unconventional ways given that the term has a wide scope since it embraces *antipoliteness* ('anticortesía'), creative language use, language play, irony and anglicisms.

Keywords: phatic communication, mock politeness, positive politeness, Mexico

Gerrard Mugford Fowler: Universidad de Guadalajara, E-Mail: g_mugford@yahoo.com

Sergio Lomelí Vargas: Universidad de Guadalajara, E-Mail: sergio_anto7@hotmail.com

Estefanía Vázquez Robles: Universidad de Guadalajara, E-Mail: estefiki_91@hotmail.com

1 Introducción

En 1923, Malinowski propuso el concepto y la función de la comunión fática como “un tipo de lenguaje en el cual los lazos de unión se crean por un mero intercambio de palabras” (Malinowski, [1923] 1984, p. 330). Al presentar los escenarios para el uso del lenguaje fático, no ofreció ningún ejemplo concreto. La tarea posterior de los analistas del discurso, los sociolingüistas y los pragmáticos han consistido en examinar las particularidades y las características del concepto en términos cotidianos de la conversación. Un enfoque ha sido desestimar o minimizar la importancia de la comunión fática y hablar del fenómeno como “sofisticado” (Quirk, 1962, p. 64) y “aburrido” (Leech, 1974, p. 62). Abercrombie (1956) argumentó que uno de los usos de la comunión fática es el de llenar un vacío: “Incluso si no hay nada que decir, hay que hablar, y la conversación pone a la gente a sus anchas y en armonía unos con otros. Se ha dado el nombre de comunión fática a este uso sociable del lenguaje” (Abercrombie, 1956, pp. 2–3).¹ Siendo así, la comunión fática es considerada como el lenguaje utilizado para iniciar una conversación o evitar el silencio.

¹ Traducción al español de los autores -y subsiguientes.

Otros analistas reconocieron la importancia de la comunión fática, pero la investigación “rara vez va más allá de un conocimiento intuitivo” (Schneider, 1988, p. 25). No obstante, dieron más importancia al habla que es “‘real’, ‘completa’, ‘seria’, ‘útil’ o ‘poderosa’” (Coupland, 2003, p. 2). Un tercer enfoque más productivo y más actualizado examina las funciones sociales y discursivas de la comunión fática y describe su propósito y objetivos de la comunicación interpersonal (por ejemplo, Fitch, 2008). Nosotros sostenemos que este enfoque refleja mejor el argumento subyacente de Malinowski de que en la comunión fática se desarrollan *los lazos de unión*.

Al identificar la finalidad social de la comunión fática, Malinowski ([1923] 1984, p. 330) indica claramente que ésta “cumple una función social y esa es su misión fundamental”. Los investigadores han caracterizado este objetivo en relación con las funciones del lenguaje de Jakobson ([1960] 1999), las prácticas discursivas (por ejemplo, Laver, 1974, 1975, 1981), la teoría de la relevancia (Pardilla Cruz, 2009; Žegarac, 1998). Todos estos enfoques ofrecen una amplia gama de conocimientos sobre el funcionamiento de la comunión fática con un énfasis en la naturaleza universal de la práctica. Cabe mencionar que sólo algunos examinan contextos locales. En contraste, este trabajo toma como punto de partida el contexto socio-cultural de interactuantes mexicanos y examina la comunión fática como una práctica local (Pennycook, 2010) y no universalista. Se toman en cuenta investigaciones previas, incluyendo las compilaciones de trabajos de Coupland (2000) y la compilación de estudios de Placencia y García (2008).

El estudio de la función fática como una práctica local consiste en identificar, analizar y comprender su uso en tiempo real y verdadero. Como Pennycook (2010, p. 1) argumenta, hay una orientación “hacia lo local, para captar lo que realmente sucede en determinados lugares y en momentos específicos. Se trata de un alejamiento de las abstracciones generales sobre el lenguaje, el discurso y la sociedad hacia la actividad local, como parte de la vida cotidiana”. Por lo tanto, en este artículo, se analiza la comunión fática en lugares públicos de Guadalajara, México, mientras los interlocutores participan en sus actividades cotidianas. El corpus fue obtenido a través de la observación participante en la vida cotidiana de una gran ciudad e incluye el uso de la comunión fática en el transporte público, el comercio, y las instalaciones recreativas, entre otras.

Se han llevado a cabo numerosas investigaciones sobre la comunión fática como práctica local en inglés. Algunos autores que hablan de ello son: Coupland (2000a), Holmes (2000), Kuiper y Flindall (2000), McCarthy (2000), y Pavlidou (2008). En español ubicamos a, Rigatuso (2008), Hernández López y Placencia (2004), y Placencia (2004, 2005), entre otros. Sin embargo, existen pocos estudios sobre el fenómeno en el contexto mexicano, pues frecuentemente los interlocutores rechazan su importancia mediante términos tan despectivos co-

mo *comadrear* y *chismorrear*. Sostenemos que la comunión fática, como una práctica local del español de México, cubre una gama amplia de recursos, las cuales abarcan la *anticortesía* (*¡Que onda guey!*), el uso creativo de lenguaje (*¡Qué hongo!* en vez de *¡Qué onda!*), lenguaje lúdico (*¡Ya ni te acuerdas de los pobres!*), la ironía (*¿Y ese milagro que te dejas ver?*) y los anglicismos (*¡Hello!*). Se discutirá el uso de estos recursos en la sección 5 (Metodología).

Con el fin de analizar nuestro corpus, hemos desarrollado un lenguaje de descripción (Brown, 1999) para analizar las categorías fáticas e identificar las características del uso del lenguaje fático en Guadalajara. Consideramos que la comunión fática, como una práctica local, permite a los interlocutores expresar la cortesía positiva (Curcó, 1998, 2007, 2011) buscando reforzar la solidaridad y la camaradería de manera poco convencional y muy lejos de formas predecibles, ya formuladas y sin brillo.

Este artículo está estructurado de la siguiente manera: en la sección 2 se discutirán diferentes conceptos de la comunión fática en relación a su papel social, su función comunicativa en la sección 3 y como práctica local en la sección 4. Después, en la sección 5, se identificarán los recursos utilizados para lograr la comunión fática. Posteriormente, en la sección 6, se informará acerca de la metodología que se empleó para llevar a cabo el estudio. En la sección 7 se encuentra la presentación de resultados y se analizan los resultados en la sección 8, llegando a conclusiones tentativas en la sección 9.

2 La comunión fática como funcionamiento social

La comunión fática en el papel del funcionamiento social refleja el enfoque de Malinowski ([1923] 1984) hacia la unión interpersonal, ya que “sirve para establecer lazos de unión personal entre gente unida por la mera necesidad de compañía y no sirve para ninguna finalidad de comunicar ideas” (Malinowski, [1923] 1984, p. 331). Por otra parte, la comunión fática se caracteriza porque los participantes compiten por la oportunidad de reforzar el apoyo y la solidaridad: “Pero aunque el oído que se presta por lo común a tales expresiones no es tan agudo como la intensidad de la propia participación del hablante, resulta sin embargo absolutamente esencial para el placer de éste, y la reciprocidad se establece mediante el cambio de papeles” (Malinowski, [1923] 1984, pp. 229–330).

Este enfoque sostiene que los interlocutores entran en la comunión fática con objetivos y expectativas interpersonales. Por ejemplo, Schneider (2008) sostiene que el *habla de contacto* (‘small talk’) no sólo refleja las anticipaciones, las convenciones y las normas en términos de “lo que dice la gente, sino tam-

bién cómo lo dicen” (Schneider, 2008, p. 101). Coupland, Coupland y Robinson (1992) subrayan los procedimientos en la actividad social en su estudio de los médicos y las personas mayores de edad en Cardiff, Gales, donde los interlocutores negocian los objetivos relacionales en tiempo real en lugar de seguir los patrones establecidos. Stenström y Jorgensen (2008) también hacen hincapié en la naturaleza dinámica del lenguaje fático. Estas autoras examinaron el uso de palabras tabú por parte de adolescentes de clase alta y de clase media en Londres y Madrid. Stenström (2006, p. 135) sostiene que: “Las palabras tabú no sólo expresan la actitud del hablante y actúan como intensificadores, sino también se utilizan como elementos fáticos, es decir, elementos que facilitan la comunicación mediante la creación y mantenimiento del contacto entre los interlocutores”.

Por otra parte, la comunión fática, en su función social no se limita a saludos y despedidas. Por ejemplo, Cheepen (1988, p. 20) sostiene que se puede extender la comunión fática a todos los aspectos de una determinada interacción: “Es más claramente visto en su contraste con la voz-en-acción, ya que es una especie de lenguaje que no tiene relación con cualquier acción que los hablantes puedan estar realizando en el momento de la charla”.

Hasta cierto punto la comprensión de la comunión fática es una cuestión de interpretación, como argumenta Padilla Cruz (2007). Relacionando la teoría de la relevancia (Sperber y Wilson, 1995) con el uso del lenguaje fático, Padilla Cruz (2007), citando a Coupland, Coupland y Robinson (1992), argumenta que la faticidad no es una propiedad inherente a una situación, sino que depende del contexto en el que los individuos desarrollan una conversación. Los interlocutores llegan a una interpretación fática, porque “los enunciados fáticos son también declaraciones interpretativas (Sperber y Wilson, 1995, pp. 228–229) que meta-representan uno o algunos de los supuestos que manifiestan los interlocutores cuando comparten un entorno particular mutuo y cognitivo” (Padilla Cruz, 2007). La Teoría de la Relevancia permite a los interlocutores entender la dimensión fática en la ironía como se ve en el siguiente ejemplo:

- a. Pedro: Es un hermoso día para hacer un picnic.
[Ellos van a un picnic y llueve]
- b. María: Es un día precioso para un picnic, realmente.

(Padilla Cruz, 2007, p. 2)

La comunión fática como gregarismo social refuerza la dimensión interpersonal en el uso del lenguaje con el argumento subyacente de que no toda la comunicación tiene que tener objetivos cuidadosamente preconcebidos, sino que a menudo como sostiene Malinowski ([1923] 1984), la gente tiene una predisposición a reunirse con el fin de disfrutar solidariamente la presencia del otro. Vamos a argumentar en este artículo que esta tendencia a disfrutar de la compañía del otro

se expresa en la comunión fática con las prácticas mexicanas de la anticortesía, el uso de lenguaje creativo, el juego del lenguaje, la ironía y los anglicismos.

3 La comunión fática como actividad discursiva

Además de la identificación de su papel en el funcionamiento social, la comunión fática ha sido analizada en términos de patrones discursivos y de funciones comunicativas. Por ejemplo, Laver (1975, pp. 217–218) argumenta que la comunión fática refleja las funciones discursivas de la lengua, las cuales se pueden dividir en la “fase de apertura, la fase media y la fase de cierre”. La contribución fundamental de este autor a la teoría es que la comunión fática es un fenómeno omnipresente en cualquier interacción. No obstante, limitó su estudio al contexto de la lengua inglesa. Al mismo tiempo, sostiene que el saludo fático no vuelve a ocurrir “cuando los interlocutores ya se han reunido ese día, o por lo menos dentro de las últimas 6/7 horas” o “cuando los papeles de los interlocutores ya están claramente definidos, por ejemplo en una clase en la universidad, al comprar un boleto de tren o al hablar con un operador telefónico” (Laver, 1975, p. 218). Mientras tiene utilidad el esquema de Laver (1975) para comprender las prácticas fáticas, no se puede aplicar la categorización de Laver (1975) estrictamente al contexto local mexicano, dado que este se centra en el fortalecimiento de cortesía positiva en lugar de adherirse a las diferentes fases de una conversación.

Coupland, Coupland y Robinson (1992: 213) argumentan que el enfoque de Laver (1975) (y de Malinowski, [1923]1984) refleja “un nivel de determinismo” y, por consiguiente, los participantes siguen prácticas pre-configuradas del lenguaje y no se toman en cuenta los aspectos creativos, dinámicos y locales de la faticidad.

4 La comunión fática como una práctica local

En un intento de ofrecer explicaciones universales, el estudio de la comunión fática ha sido fuertemente criticado por no reconocer las prácticas locales (véase, por ejemplo, Senft, 2009). Holmes (2000a) también sostiene que las costumbres fáticas necesitan ser estudiadas a nivel local, particularmente en las culturas polinesias y asiáticas: “El *habla de contacto* [‘small talk’] condiciona a la gente socialmente, allana el terreno interpersonal y la charla comienza en una nota positiva” (Holmes, 2000a, p. 49). Así como otras investigaciones destacan la dimensión creativa sobre prácticas locales en español, por ejemplo

Mancera Rueda y Placencia (2011), se argumenta en este estudio que en el contexto local mexicano, la anticortesía, el uso creativo del lenguaje, juegos lingüísticos, la ironía y los anglicismos “allanan el terreno interpersonal” y reflejan estrategias locales de cortesía positiva que tal vez no han sido identificadas como tales por otros autores.

Identificamos una relación muy estrecha entre la cortesía positiva y la comunión fática en el contexto mexicano tomando en cuenta que los participantes buscan formas de reforzar relaciones interpersonales en general y la solidaridad y la cercanía en lo particular. Brown y Levinson (1987) definen cortesía positiva como:

... [una] reparación dirigida a la imagen positiva del destinatario, su deseo perenne de que sus necesidades (o las acciones y adquisiciones y valores resultantes de ellas) deben ser consideradas como deseables. La reparación consiste en la satisfacción parcial de ese deseo al comunicar que sus propios deseos (o algunos de ellos) son similares en unos aspectos a los deseos del destinatario. (Brown y Levinson, 1987, p. 101)

Desviándonos un poco de la postura de Brown y Levinson (1987), adoptamos la posición de Hernández Flores (1999, p. 42) quien asevera que la cortesía positiva no necesariamente refleja la “ideología sociocultural española de conversaciones coloquiales”, ya que términos culturalmente relacionados como *confianza* (sentido de familiaridad profunda) no se refieren al deseo de ser apreciado y aprobado (imagen positiva), sino al deseo de lograr cercanía, porque ésta en el ámbito español permite la posibilidad de actuar y hablar de forma abierta (Hernández Flores, 1999, p. 41). Hernández-Flores (2004: 279) argumenta que los hablantes de la lengua española están interesados especialmente en la mejora de la imagen y no tanto en el “propósito de reparación” de la cortesía positiva de Brown y Levinson (1987).

Por lo tanto, la cortesía positiva tiene como objetivo impulsar la imagen del oyente (Goffman, 1967), puesto que los interlocutores desean expresar la solidaridad y la camaradería. En el contexto mexicano, Curcó (2007, p. 118) sostiene que “Mi impresión es que la mayoría de datos y resultados apuntan la idea de que los mexicanos, en la interacción, prestan atención a trabajar en la imagen positiva del hablante”.

5 Recursos de la comunicación fática

En seguida, se identifican los recursos que se emplean para llevar a cabo la comunión fática. Se analizan en términos de anticortesía, el uso de lenguaje creativo, el juego del lenguaje, la ironía y los anglicismos.

5.1 Anticortesía

Se define la anticortesía en relación a las estrategias interactivas que aparentemente dañan la imagen cuando en realidad reflejan la camaradería y la solidaridad. Rodríguez Ponce (2012) asocia el término con *mock impoliteness* en inglés. Se han descrito estas prácticas en inglés afroamericano como *dozens* y *sounding* (Labov, [1972] 1997). La anticortesía como lenguaje fático fue identificado por Turner (1973): “De vez en cuando entre los buenos amigos se utiliza un lenguaje abusivo con una intención amistosa” (Turner, 1973, p. 210).

En español, la práctica ha sido identificada por Zimmerman (2002), quien la ha relacionado con el lenguaje de los jóvenes y afirma que estos patrones de interacción

... forman parte de una actitud más general que los estudios del lenguaje juvenil han destacado en el comportamiento lingüístico y paralingüístico ... una actitud *antinormativa*. Lo vemos en los mecanismos de constitución del léxico juvenil, y lo vemos todavía con más claridad en sus hábitos de interacción entre ellos y sobre todo en lo que respecta a la identidad. Por ello pienso que los actos descritos como descortesés, de hecho no son descortesés sino que son parte de esta actividad antinormativa. Por ello los llamo *anticortesés*. (Zimmerman, 2002, p. 579)

En España, Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, investigaron las prácticas anticortesés entre los estudiantes de secundaria y bachillerato, y afirman que la anticortesía crea la solidaridad del grupo: “El insulto pasa a ser un medio de crear lazo con el grupo, de identificación del mismo” (2008, p. 66). En el contexto mexicano, sin embargo, nuestros datos muestran que la práctica no se limita a los jóvenes, sino que se puede encontrar entre los diferentes grupos de edad.

Con el fin de identificar las prácticas anticortesés en un contexto dado, seguimos el marco de Furman (2011) quien sostiene que *mock impoliteness*, o lo que Bernal (2011) llama *descortesía no auténtica* y *descortesía sin intención de ofender* “debe tener características tradicionalmente asociadas con la descortesía (contenido léxico, prosodia, lenguaje corporal o no). Sin embargo, es también importante que haya alguna característica de acompañamiento que lo diferencie de una expresión de descortesía” (Bernal, 2011, p. 7). Posteriormente, Furman (2011) identifica, mediante un estudio de las prácticas anticortesés, los actos de habla y los pares adyacentes. Explora la falta de intención abusiva detrás de la fuerza ilocucionaria y la estructura de los pares adyacentes.

5.2 Uso creativo de la lengua

El uso del lenguaje refleja la capacidad creativa para construir o reelaborar significado en formas novedosas e inesperadas. Widdowson (2003, p. 47) argumenta que nuevas palabras y nuevos usos pueden reflejar la creatividad individual y se pueden utilizar nuevas expresiones “para definir el grupo y excluir a los extraños”. Su observación parece tener una especial relevancia con respecto a la comunión fática y, además, el uso creativo de la comunión fática puede reflejar el lenguaje como práctica local como señala Khubchandani (1998):

Uno encuentra que en los estudios formales, la preocupación exclusiva de los lingüistas en el estudio del lenguaje como “cognitivo” del sistema, eclipsa el estudio de otras dimensiones “institucionales” de la actividad compleja de habla, como las redes de las limitaciones sociales y la nivelación dinámica y continua en las facultades creativas en el habla. Aparte de las funciones cognitivas, la expresión de los sentimientos y la identidad de ubicación de uno en la interacción son también importantes funciones del lenguaje. (Khubchandani, 1988, p. 35)

5.3 Juegos lingüísticos

Cook (1997) argumenta que no toda comunicación está enfocada en la transmisión de información. En una conversación, los participantes pueden jugar con las formas lingüísticas, los significados de las palabras y las formas de interacción, según Cook quien argumenta que se llevan a cabo en la siguiente forma:

El juego en el lenguaje se caracteriza a menudo por la repetición de los significados de otras personas (“regurgitación”, si uno quiere ser peyorativo), por imitación, por conformidad (aunque también por creatividad), por práctica, y por decisiones sobre la base de estructuras lingüísticas específicas (Cook, 2000, p. 162).

5.4 Ironía

La ironía juega un papel importante en la comunión fática, ya que su uso supone que los interlocutores están en sintonía comunicativa. Se puede ver el entendimiento mutuo en que se basa la ironía en el Principio irónico de Leech (1997): “Si tiene que ofender, por lo menos hágalo de una forma en la que no entre en conflicto abierto con el PP [Principio de cortesía], sino que permita al oyente llegar al punto ofensivo de su observación de forma indirecta, por vía de la implicatura” (Leech, 1997, p. 144). El autor señala que “Una persona que está

siendo irónica da la impresión de estar engañando o confundiendo a *b*, pero en realidad se está arrojando en una forma ‘honrada’ de engaño aparente, a expensas de la cortesía” (Leech, 1997, pp. 144–145).

Padilla Cruz (2007) afirma que la ironía en la comunión fática tiene que ser vista dentro de la teoría de la relevancia (Sperber y Wilson, 1995), ya que tanto la ironía como el lenguaje fático son meta-representaciones, es decir, “que meta-representan algunos otros enunciados posibles, pensamientos u opiniones con un contenido similar” (Padilla Cruz, 2007, p. 1).

Drazdauskienė (1983) sostiene que la ironía en la comunión fática es frecuentemente “el resultado de la conformidad consciente y enfática y de la exageración cuando uno quiere decir el contrario” (Drazdauskienė, 1983, p. 79).

5.5 Anglicismos

Los anglicismos proporcionan un recurso fático en México, ya que permiten a los grupos sociales desarrollar su propio código interno de lenguaje. Aunque hay un número creciente de angloparlantes mexicanos, la sociedad no es bilingüe. Además, el uso del inglés es, a veces, mal visto, como sostienen Hidalgo, Cifuentes y Flores (1996) quienes argumentan que aunque miles de mexicanos saben inglés, su uso espontáneo está desacreditado socialmente. Se podría señalar que, en cierta medida, ésta es todavía la situación en México en la actualidad.

Por otro lado, se utilizan palabras específicas de inglés en México para indicar la intimidad y un entendimiento común. Rosenhouse y Kowner (2008) aseveran que, después de la necesidad de acuñar una nueva terminología, nuevos conceptos y la tendencia a emular a un grupo dominante, “la tendencia a crear una jerga especial en los grupos cerrados” (Rosenhouse y Kowner, 2008, p. 13) es la tercera razón más importante para que las comunidades lingüísticas adopten palabras de la lengua inglesa. Lo atractivo con las palabras de préstamo del idioma inglés puede consistir en su condición de extraño como argumenta Görlach (2007):

el hecho de que un préstamo lingüístico es del “extranjero” determina su estatus especial, lo que contrasta con el uso normal de cada día en el idioma de origen. Esto también se aplica a las importaciones de moda en el lenguaje coloquial o la jerga en muchos idiomas en los que las adopciones nuevas contrastan con el léxico nativo más viejo (Görlach, 2007, p. 11).

También se pueden utilizar los anglicismos para expresar admiración o para participar en *actos de enaltecimiento de la imagen* (‘face boosting acts’; Bayraktaroglu, 1991, 2001) “que están en una forma las contrapartes positivas de los

FTAs [actos amenazante para la imagen]” (Kerbrat-Orecchioni, 1997, p. 13). Se ha denominado a los actos de enaltecimiento de la imagen como *intimacy enhancement* (Aston, 1989), *face enhancement* (Sifianou 1995) y *rappport enhancement* (Spencer-Oatey, 2008). En español, se han empleado términos como *actos ensalzadores o agradadores de la imagen* (Bernal, 2007, p. 68), *actos de refuerzo de imagen* (Albelda Marco, 2003, p. 298) y *la imagen del destinatario como centro de atención* (Hernández Flores, 2004, p. 98).

5.6 Humor y comunión fática

En las diferentes manifestaciones de la comunión fática de la *anticortesía*, el uso creativo de lenguaje lúdico, la ironía y los anglicismos, el humor constituye un factor importante y contribuye aún más al desarrollo de relaciones interpersonales. Se han llevado a cabo investigaciones sobre el uso del humor en situaciones institucionalizadas como en oficinas gubernamentales (Holmes 2000a, Holmes 2000b) y en interacciones médico-paciente (Coupland, Coupland y Robinson, 1992; Ragan 2000). En español, Hernández López, (2008, 2010) ha investigado las diferencias en el empleo del humor entre doctores británicos y españoles, y el uso de la afiliación y la auto-afirmación como formas de reforzar algunos elementos de las relaciones interpersonales.

6 Metodología

Con el fin de identificar las prácticas locales, necesitamos, en primer lugar, desarrollar un lenguaje de descripción (Brown, 1999) que nos permita investigar de forma sistemática el uso del lenguaje fático. En segundo lugar, con el fin de llevar a cabo la investigación, es necesario adoptar un método de recopilación de datos que nos permita lograr una amplia gama de ejemplos representativos. En tercer lugar, se requiere un marco que nos permita llegar a conclusiones con los datos. Un lenguaje de descripción destaca “la naturaleza de la relación entre las categorías de análisis elaboradas por los investigadores, los datos empíricos y los conceptos y las estructuras teóricas a las que se recurre” (Brown, 1999, p. 129).

En esta investigación, nuestro lenguaje de descripción tiene como objetivo relacionar las categorías teóricas en la realización de la comunión fática, con las prácticas del lenguaje observadas y llegar a conclusiones subsecuentes sobre el uso del lenguaje interaccional. Brown (1999) hace una distinción entre lenguas internas y externas: “Las lenguas internas se relacionan con el desarro-

llo de marcos conceptuales; las lenguas externas habilitan los idiomas internos para describir los fenómenos más allá del lenguaje interno por sí mismo” (Brown, 1999, p. 132). Por lo tanto, nuestro objetivo es describir las prácticas fáticas en relación a un lenguaje interno y examinar cómo se relacionan con un lenguaje externo, es decir, con las prácticas de cortesía positiva. El objetivo de la presente investigación consiste en entender cómo emplean los interlocutores la anticortesía, el uso del lenguaje creativo, los juegos lingüísticos, la ironía y los anglicismos en la comunión fática para lograr la camaradería y la solidaridad en la cortesía positiva. Examinaremos cómo se comunica fáticamente a partir de los siguientes recursos:

- La anticortesía: la descortesía sin intención de ofender (*mock impoliteness*), la diversión y los pares adyacentes que muestran alegría y buen humor.
- El uso creativo de la lengua: la repetición, el lenguaje que rompe expectativas y cuyo uso se extiende a nuevos campos de significado.
- Juegos lingüísticos: los patrones de lenguaje, el uso lúdico de palabras exactas y la creación de realidades alternativas.
- Ironía: significados no literales e inferencias interpretativas.
- Anglicismos: hacer que los destinatarios se sientan bien, expresar admiración y participar en actos de enaltecimiento de la imagen.

Por lo tanto, estamos más interesados en cómo se utilizan los recursos pragmáticos para lograr objetivos interpersonales, que en una cuantificación de la utilización de diferentes estrategias y el análisis de los resultados.

Los datos de este trabajo fueron recogidos por tres participantes-observadores durante un período de ocho meses, los tres registraron los incidentes en sus vidas que tenían algún aspecto fático. El corpus consiste en 92 interacciones fáticas. Los tres participantes provienen de familias de clase media que estaban trabajando y estudiando en el momento de la investigación. Los datos fueron recolectados a través de la técnica de reconstrucción de diálogo, es decir, los participantes escribían el diálogo inmediatamente después de haberlo escuchado. Los datos se obtuvieron de una amplia gama de contextos: casas particulares, aulas y pasillos universitarios, piscinas, centros comerciales, restaurantes, un consultorio médico, una carnicería, en taxis y frecuentemente, de lo escuchado por casualidad en la calle. Los contextos sociales en el estudio reflejan una variedad de relaciones entre familiares, amigos, amigos íntimos, conocidos y compañeros de trabajo. Investigaciones complementarias pueden analizar el uso de la comunión fática en otros aspectos sociales y examinar la representatividad de estos datos debido a que otros factores como la edad, el género y la ubicación geográfica no fueron tomados en consideración en el análisis. No obstante, para proporcionar el contexto para el lector, se han incluido la edad, y género de los participantes en las introducciones de los ejemplos.

7 Presentación de los resultados

7.1 Anticortesía

Se pueden identificar las prácticas anticortesas en el siguiente ejemplo tomado del corpus mexicano antes aludido. Dos estudiantes, se reúnen en un pasillo de la universidad:

1

Conversación entre estudiantes de universidad, hombres de 22 años, que están despidiéndose.

- 1 Estudiante A ¿Qué pedo wey²?
- 2 Estudiante B Pues aquí nomás.
- 3 Estudiante A Sale pues, te la lavas wey.
- 4 Estudiante B De rato.

El saludo del estudiante A *¿Que pedo wey?* (línea 1) es potencialmente ofensivo. Sin embargo, B sigue la secuencia del par adyacente (saludo – saludo) con *Pues aquí nomás* (línea 2). La conversación sigue y parece que los interlocutores están celebrando el uso del lenguaje (Aston, 1989). Furman (2011, p. 7) afirma que se caracteriza la descortesía sin intención de ofender “por la risa, las respuestas favorables y la creación o el mantenimiento de un ambiente relajado”.

La anticortesía como práctica fática frecuentemente está caracterizada por el uso de la palabra *güey* (muchas veces escrito como *wey* cuando se usa sin intención de ofender). Se puede encontrar su uso en toda la sociedad en situaciones tanto formales como informales. Por ejemplo, en el siguiente caso, un cliente está hablando de manera informal a un gerente en el banco, aunque se trata de un contexto formal. La conversación comienza con un par adyacente (saludo-saludo) entre un gerente y un cliente que tienen una estrecha relación:

2

Gerente, hombre, 30 años

Cliente, hombre, 22 años

- 1 Cliente: ¡Hola wey! ¿Cómo estás?
- 2 Gerente: Bien, ¿y tú?
- 3 Cliente: Bien. ¿Va a venir tu hermano?
- 4 Gerente: No, no creo. Él va a venir antes.
- 5 Cliente: Ah órale, me lo saludas. ¡De rato wey!

2 La palabra *wey* es una variación de *güey*, la cual tiene varios significados según el Diccionario del Español Usual en México incluyendo: tonto; persona desconocida y despreciada; y entre los jóvenes, manera de conservar la atención de su interlocutor y de asegurar su solidaridad (Diccionario del Español Usual en México, 1996, p. 472).

En el acto de saludar, el cliente se dirige al gerente con el *¡Hola wey!* (línea 1). El gerente no parece perturbarse por el saludo y responde con un saludo convencional: *Bien, ¿y tú?* (línea 2). La conversación sigue con un tono coloquial mientras hablan de si el hermano del gerente va a ir o no. Por último, el cliente se despide con un muy informal *¡De rato wey!* (línea 5).

Frecuentemente, se utiliza la anticortesía para celebrar el uso interpersonal del lenguaje entre los interlocutores. Sin embargo, el uso de la anticortesía no siempre indica una relación especialmente estrecha como se ve en la siguiente interacción entre dos nadadores, uno de los cuales faltó a su clase anterior.

3

Dos compañeros de natación se encuentran en la alberca durante su clase. No son amigos cercanos, y es de las pocas veces que se hablan el uno al otro. Ambos son hombres, uno de 20 años y el otro de aproximadamente treinta años.

- 1 Nadador A: ¡Faltista!³
- 2 Nadador B: Wey me quedé dormido la otra clase [riéndose]
- 3 Nadador A: [riéndose]

El nadador A saluda a su compañero con *¡Faltista!* (línea 1). El nadador B trata de justificar su ausencia con una risa que a su vez es seguida por una risa del nadador A. Si bien no se conocen bien, los dos interlocutores parecen estar celebrando su situación mediante el empleo de pares adyacentes de convivencia y, por lo tanto, expresando cortesía positiva.

7.2 Uso creativo de la lengua

Se puede apreciar la función creativa del lenguaje en el siguiente diálogo, cuando dos estudiantes se despiden después de una clase en la universidad:

4

- 1 A: Que les vaya bien.
- 2 B: ¡Cámara mijo!

La palabra “cámara”, equivalente a “eso está bien” en el español mexicano popular e informal, está siendo utilizada de una manera inesperada e innovadora. El uso del lenguaje creativo refleja “al individuo como un creador inspirado” (Pennycook, 2010, p. 38) y puede implicar el empleo de la repetición, rompiendo expectativas y la ampliación del uso del lenguaje a nuevos dominios (Tannen, 1989, pp. 95–96).

3 una persona que falta mucho a su trabajo o a sus estudios

La comunión fática como lenguaje creativo no significa necesariamente que los interlocutores deban emplear formas y estructuras que son originales y nuevas. La creatividad significa utilizar el lenguaje de una manera imaginativa e inesperada. Por ejemplo, en el siguiente caso, un estudiante en la universidad le pide a una alumna que le dé una paleta (una golosina) y un abrazo a un amigo que tienen en común, por su cumpleaños. Él abraza a la muchacha:

5

Hombre, 18 años

Mujer, 20 años

- 1 A: La mujer que quería encontrar.
- 2 B: (sonríe, mantiene la mirada; pausa de tres segundos)
- 3 A: Le puedes dar esto a Pedro (una paleta) por su cumpleaños. Y
- 4 esto también (le da un abrazo).
- 5 B: Puros pretextos para abrazarme (riéndose).

El ejemplo 5 subraya que la creatividad de la comunicación fática no siempre radica en el lenguaje verbal sino que también en el no verbal. Por lo tanto, cualquier investigación sobre la comunión fática debería tomar en cuenta aspectos como el lenguaje corporal y la expresión facial.

El uso creativo del lenguaje también puede reflejar la repetición de lo dicho si se emplea de maneras inesperadas. Por ejemplo, en el siguiente caso, los interlocutores repiten la frase “echar ganas” (poner esfuerzo en conseguir algo) en nuevas formas:

6

Una conversación entre una tía y su sobrino. La tía tiene aproximadamente 59 años y el sobrino 20 años.

- 1 Tía: Bueno hijo síguele echando ganas, ya verás que vas a llegar
- 2 a tu meta.
- 3 Sobrino: Sí tía, si Dios quiere. Usted también sígale echando ganas.

La tía le aconseja a su sobrino que siga esforzándose para lograr su objetivo (líneas 1–2). El sobrino en un movimiento recíproco da el mismo consejo paternal, (línea 3), a una persona mayor que tiene casi tres veces su edad. Este ejemplo muestra que el uso fático del lenguaje no es solamente creativo, sino que también “lúdico”.

El uso creativo del lenguaje también puede significar un rompimiento en las expectativas comunicativas y el uso del lenguaje en maneras inesperadas. En el siguiente ejemplo, un alumno de inglés se encuentra con su antiguo maestro:

7

Un alumno de 45 años se encuentra con su ex-maestro de inglés de aproximadamente 24 años.

- 1 Maestro: ¿Cómo les ha ido?
- 2 Alumno: Pues bien, ya soy experto en eso del panzazo.

El estudiante emplea el uso creativo de lenguaje cuando dice que él es un experto – *en eso del panzazo* (línea 2), es decir, un experto en aprobar los cursos con una calificación muy baja, cerca de la mínima aprobatoria. En respuesta a su maestro sobre cómo va en el inglés, el alumno insinúa que no es un experto académicamente, pero sí que es un experto *en eso del panzazo*.

La ampliación del uso del lenguaje también se encontró en el siguiente ejemplo donde un interlocutor transforma el nombre de un producto comercial para deshacerse de los insectos en el hogar y el jardín en una manera de decir adiós.

8

Conversación entre estudiantes de universidad que están despidiéndose.

- 1 A: Sale pues, nos estamos viendo mañana.
- 2 B: Arre, baygón casa y jardín.

Mientras el interlocutor A se despide en una forma rutinaria e informal, el interlocutor B es mucho más creativo en su respuesta con *baygón casa y jardín* (línea 2). Estas expresiones creativas para despedirse indican que los interlocutores buscan formas más novedosas para decir adiós. Otro ejemplo de despedida creativa se encuentra en 9:

9

Estudiantes, mujeres, 20 años

- 1 Estudiante: ya te la Sanborns para que te la Liverpool

Mediante el uso de los dos nombres de las tiendas departamentales en México la estudiante está participando en un juego de palabras y, al mismo tiempo, está reforzando la relación con el uso de conocimientos comunes. Por lo tanto, ella está siendo creativa y solidaria al mismo tiempo.

7.3 Juegos lingüísticos

El juego lingüístico en la comunión fática aparece en el siguiente par adyacente estereotipado entre dos familiares de clase media:

10

- 1 Tía: ¿Cómo te has portado?
 2 Sobrino: Bien tía, como siempre.
 3 Tía: ¡Uuh! ¡Qué aburrido!

El ejemplo refleja un patrón muy conocido en el contexto mexicano, que refleja el juego del lenguaje fático. El supuesto subyacente de que el imperativo moral establece que uno debe comportarse bien es desafiado en una forma divertida. Cook (2000) argumenta que se puede lograr el juego de lenguaje a través de modelos de formas, jugando con el uso de la palabra y la creación de realidades alternativas.

Mientras que siguen normas locales y entendimientos, los usuarios del lenguaje frecuentemente buscan oportunidades para participar en juegos de lenguaje como una práctica local que puede ser “una forma de contrato social” (Pennycook, 2010, p. 27). Los juegos lingüísticos ofrecen una oportunidad de ser humorístico y buscar un sentido de solidaridad con otros participantes.

El juego lingüístico – el uso de lenguaje para propósitos lúdicos – en la comunión fática implica tanto el lenguaje como los patrones paralingüísticos. En la siguiente conversación, un recolector de residuos y una estudiante están conversando, y parece que se están siguiendo uno al otro mediante el uso de la palabra *bien* (líneas 2 y 3), la risa (líneas 4 y 5) y el uso de *adiós* (líneas 5 y 6).

11

Estudiante, mujer, 20 años
 Recolector de residuos, hombre, 30 años

- 1 Recolector de residuos: Hola amiga, ¿cómo estás?
 2 Estudiante: Bien. ¿Y a ustedes cómo les va?
 3 Recolector de residuos: Bien, trabajando. Es la vida del pobre – trabajar
 4 y trabajar.
 5 Estudiante: La de todos (riéndose)
 6 Recolector de residuos: (riéndose) y sí, adiós.
 7 Estudiante: Adiós.

El uso de la expresión “es la vida del pobre- trabajar y trabajar” (líneas 3 y 4), se complementa con “la de todos” (línea 5) por parte de la estudiante. El hecho que los dos se ríen parece reflejar una aceptación juguetona de la vida. Entonces se mantienen el intercambio a partir de la estructura de los pares adyacentes.

El uso de la expresión “es la vida del pobre- trabajar y trabajar” (línea 3), parece reflejar una aceptación juguetona de la vida, es decir que consiste en “trabajar y trabajar” (línea 3).

Los interlocutores también pueden jugar con una sola palabra como en el siguiente ejemplo con la palabra *torta*. Esto sucede en un puesto de tacos en una conversación entre una mujer de 30 años, quien está embarazada, un señor

de 48 años y su esposa de 42 años. Todos son de clase media alta. Los esposos no habían conocido a la señora anteriormente.

12

- 1 Mujer: (terminó de cenar y se levantó) Pues que se la sigan pasando
2 bien.
3 Señor: Gracias y que todo salga bien con tu bebé. ¿Cuándo nace?
4 Mujer: En agosto.
5 Señor: ¡Felicidades! Que traiga una tortota bajo el brazo.
6 Mujer: Gracias, aunque la torta es principalmente él.

La mujer embarazada y el esposo de la pareja juegan con la palabra *torta*: el señor espera que el bebé traiga mucha suerte: “que traiga una tortota bajo el brazo” (línea 5). Mientras tanto, la futura madre dice que el propio bebé es la suerte: “la torta es principalmente él” (línea 6).

El juego lingüístico puede implicar también la creación de realidades alternativas como se ve en el siguiente ejemplo, cuando dos estudiantes universitarios, un hombre y una mujer, ambos de aproximadamente 20 años, se saludan en la mañana:

13

- 1 Hombre: Hola Tere ¿cómo estás?
2 Mujer: Bien podrida porque no dormí bien.
3 Hombre: Bueno pues nos vemos al rato.
4 Mujer: Sale vato⁴.

Al decir que se siente “podrida” (línea 2) la mujer está haciendo una comparación con una fruta o algo en decadencia.

7.4 Ironía

La ironía se destaca en el siguiente ejemplo entre dos amigos de clase media, en expresiones tales como

14

- 1 ¿Y ese milagro que te dejas ver?
2 Pues traje a mi hermano a su clase y dije, deja paso a saludar a Pablo.
3 Lo bueno que te acuerdas de los pobres.
4 Sale pues en eso estamos, ahí de rato.
5 Ya dijiste, nos vemos.

4 Bien, amigo

La ironía implica la identificación de significado no literal (Carter, 2004), como se ve en el ejemplo con “lo bueno que te acuerdas de los pobres” (línea 3).

A veces es difícil detectar la ironía en la comunión fática dado que ésta última no es siempre literal. Puede ser que los interlocutores tengan que trabajar para identificar el significado en una interacción, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo, en el que un profesor quiere sentarse en una silla, la cual está ocupada con los papeles de otro maestro:

15

Tres compañeros de trabajo se encuentran al final de su jornada laboral. Dos son hombres y una es mujer. Los tres tienen aproximadamente 20 años. El compañero A tiene su material en un sofá, lo cual impide que el resto se siente. La compañera C se encuentra sentada en el sillón junto a él. El compañero B se encuentra parado. El compañero A se da cuenta de que el compañero B está viendo hacia el sillón y comienza a mover sus cosas.

- 1 Compañero B: No, no, no. Así estoy bien.
- 2 Compañera A: Ni las acomoda para que te sientes (riéndose)
- 3 Compañero B: Sí, ¿verdad? Ni siquiera quiere que me siente, (riéndose)
- 4 (Todos ríen)

Tomando en cuenta que frecuentemente son difíciles de interpretar los comentarios de cortesía, por ejemplo, “ni las acomoda para que te sientes” (línea 2) y “ni siquiera quiere que me siente” (línea 3), comentarios potencialmente irónicos pueden ser respondidos a través de la risa (líneas 3 y 4).

En el siguiente caso, una mujer de unos veinte años está esperando que su hermana salga de una tienda de abarrotes. Una vecina, de aproximadamente cuarenta años, la ve esperando allí:

16

- 1 Jovencita: Buenas tardes.
- 2 Vecina: Buenas tardes. ¿Tomando el fresco⁵
- 3 Jovencita: Sí (riéndose)
- 4 Vecina: (riéndose) adiós.
- 5 Jovencita: ¡Hasta luego!

El uso de “¿Tomando el fresco?” (línea 2) parece formulaico y no literal, y la mujer en la línea 3 sólo puede pensar en responder con la risa. Uno de los retos de reaccionar ante la ironía en la comunión fática está teniendo una respuesta adecuada.

⁵ respirar un poco de aire fresco?

7.5 Anglicismos

Se puede examinar el uso de anglicismos y el estatus especial de la lengua inglesa en el contexto mexicano en el siguiente ejemplo. Dos compañeros universitarios se encuentran con una de sus profesoras:

17

A: Alumno, 19 años

B: Alumna, 20 años

C: Maestra, 41 años

1 C: ¡Qué gusto! Ok chicos, que estén bien. Have a nice weekend.

2 A/B: You too. Bye.

Como se puede apreciar en el ejemplo 5, los anglicismos en la comunión fática pueden ser utilizados para lograr que los destinatarios se sientan bien.

El uso de estos recursos no significa automáticamente que los interactuantes están necesariamente logrando, o quieren lograr, metas positivas de la cortesía. Deben ser vistos como recursos pragmáticos que en un determinado contexto pueden ayudar a los participantes a lograr el apoyo y la solidaridad.

Los anglicismos proporcionan un recurso pragmático para los interlocutores que quieren hacer que sus oyentes se sientan bien. Se puede ver esta práctica en los actos de enaltecimiento de la imagen, a menudo cuando la gente se está saludando. En el siguiente caso, una madre utiliza la práctica para que su hija se sienta bien.

18

Una madre, de unos cuarenta años, pregunta a su hija cómo le fue en su clase de baile.

1 Madre: ¡Hola princess! ¿Cómo te fue?

2 Hija: Bien.

3 Madre: ¡Ah qué bueno!

Frecuentemente se utilizan los anglicismos cuando se dirige a otras personas, por ejemplo el uso de “princess” (línea 1).

En el siguiente ejemplo los estudiantes están saliendo de una clase de inglés y están hablando en español, cuando emplean el término *teacher* como fórmula de tratamiento para crear respeto y reconocer el papel de su profesor.

19

1 Alumno: ¿Ese es el toque?

2 Profesor: Sí, ya es hora de su clase.

3 Alumno: Bueno ... nos vemos *teacher*

4 Profesor: Suerte, síganle echando ganas.

5 Todos los alumnos: Sí, nos vemos *teacher*.

6 Profesor: Bye.

7.6 Humor y comunión fáctica

El uso de humor afiliativo en la comunión fáctica es una característica sobresaliente de esta investigación, como se muestra en el siguiente ejemplo:

20

Dos amigos de clase media se vuelven a encontrar afuera de la universidad. Ambos tienen 20 años. A es mujer y B es hombre.

- 1 A: Que tome en cuenta eso.
- 2 B: Sí, yo hablo con ella.
- 3 A: Sí, hazle *coco wash*.
- 4 B: (riéndose) sí.
- 5 A: Nos vemos [nombre]
- 6 B: ¿Ahora no vas al cine?
- 7 A: (riéndose) no.
- 8 B: Ah bueno, (riéndose). Nos vemos.
- 9 A: Adiós flaco

Mientras los dos amigos platican, la risa juega un papel importante al reforzar sus acciones colaborativas (líneas 3 y 4), la respuesta a la pregunta si van al cine (líneas 6 y 7) y la aceptación de la decisión (línea 8).

8 Discusión

La comunión fáctica en relación a la anticortesía, el uso creativo del lenguaje, juegos lingüísticos, la ironía y los anglicismos indican que uno no tiene que establecer, desarrollar o mantener las relaciones interpersonales de manera formulaica y predecible. Los hablantes de una lengua pueden usar estos recursos pragmáticos para colaborar con otros interlocutores y para expresar la cortesía positiva como una práctica local.

La anticortesía en la comunión fáctica establece supuestos sobre la naturaleza de la relación entre dos interlocutores y permite que ellos traten de reafirmar o construir una relación mucho más estrecha. Esta relación puede reflejar la cortesía positiva. En el caso del ejemplo 2, parece que el cliente de un banco y el gerente están reafirmando su relación mediante el uso de la anticortesía, mientras que en el ejemplo 3, los dos nadadores están utilizando la anticortesía para establecer lazos y mutuamente reforzar la imagen positiva de cada uno.

Esta investigación examina la relación entre el uso creativo del lenguaje y la comunión fáctica e indaga y impugna si esta última es puramente ya formulada y previsible. El uso creativo del lenguaje muestra que los interlocutores tie-

nen opciones para utilizar el lenguaje fático, logrando así cortesía positiva. Por ejemplo, en el ejemplo 5, darle un abrazo a una amiga y pidiéndole que le de ese mismo abrazo a un amigo en su cumpleaños es una forma creativa para desarrollar una relación más cercana y disfrutar de mutua compañía.

El uso creativo del lenguaje implica el empleo de lenguaje en maneras inesperadas, nuevas y humorísticas. En el ejemplo 6, un sobrino responde a los consejos maternos de una tía quien triplica su edad local con sus propios consejos. En el ejemplo 7, un estudiante se convierte en un experto en apenas pasar los exámenes. En el ejemplo 8, el uso de “Arre, baygón casa y jardín” refleja la continua búsqueda por parte de los interlocutores para encontrar nuevas formas de decir adiós. Una investigación adicional podría confirmar otras formas creativas para saludar habituales en contextos mexicanos (por ejemplo “¡qué hongo!” o “¡qué pachó!”) y que no fueron registradas en esta investigación. En todos estos ejemplos, la interacción refuerza la relación y desarrolla un cierto grado de cercanía e intimidad.

Los juegos lingüísticos pueden resultar en la comunión fática cuando los interlocutores hablan sobre la vida cotidiana y sus percepciones sobre la misma. En el caso del ejemplo 11, el recolector de residuos y la estudiante hacen referencia a la vida de los pobres. Sin embargo, los dos interlocutores consiguen interactuar con una cortesía positiva al compartir el mismo punto de vista sobre la vida. Los juegos lingüísticos pueden centrarse en palabras individuales como se ve en los ejemplos 12 y 13 con las palabras *torta* y *podrida*. Al centrarse en palabras específicas los interlocutores demuestran cercanía y solidaridad, por consiguiente, logran también reforzar la cortesía positiva.

La ironía en la comunión fática refleja un entendimiento común entre los interlocutores. Tal uso de la lengua puede centrarse en lo que es obvio como en el ejemplo 15, cuando uno de los participantes quiere sentarse en una silla, pero está llena de papeles. Su comentario humorístico, “ni siquiera quiere que me siente”, demuestra el uso de cortesía positiva, ya que indica que se puede atacar la imagen de su anfitrión de un modo irónico y sin ningún peligro para su relación. La ironía también permite que los interlocutores vayan más allá de los saludos convencionales y formulaicos como se ve en el ejemplo 16 con “¿tomando el fresco?” cuando un vecino le pregunta a una mujer qué está haciendo afuera de una tienda, cuando tal hecho es evidente. La capacidad de usar la ironía de una manera divertida y sin amenazas indica la distancia social de cercanía en las relaciones.

El uso de anglicismos, aún más, muestra cómo determinadas instancias léxicas pueden ser utilizadas para reforzar la cortesía positiva. La utilización de términos tales como *princess* (ejemplo 18) en el tratamiento social permite que los participantes impulsen la imagen de otros interlocutores en formas menos

convencionales para reforzar la relación. El uso de anglicismos para tratar con otras personas, especialmente con profesores de inglés también pueden expresar cercanía y un grado de respeto.

El análisis indica que la comunión fática, como práctica local, refleja la disponibilidad de una amplia gama de recursos pragmáticos para lograr cortesía positiva. Como argumentó Pennycook (2010): “Para pensar en términos de prácticas es necesario hacer que la actividad social central sea preguntar cómo hacemos las cosas que hacemos, cómo se establecen, regulan y cambian las actividades. Las prácticas no son sólo cosas que hacemos, sino paquetes de actividades que implican la organización central de la vida social” (Pennycook, 2010, p. 2). Por lo tanto, la práctica local indica que la comunión fática no es sólo el lenguaje para iniciar una conversación o evitar el silencio, sino un recurso pragmático para el logro de cortesía positiva.

9 Conclusión

En este trabajo hemos examinado la comunión fática en un sentido solidario y creativo. Hemos relacionado el concepto con los entendimientos y prácticas cotidianas y examinamos los recursos que emplean los interlocutores, es decir la anticortesía, el uso creativo del lenguaje, el juego lingüístico, la ironía y los anglicismos. Estudiamos cómo estos recursos permiten que los interlocutores logren la comunicación interpersonal. Consideramos que se puede utilizar la comunión fática para expresar cortesía positiva como práctica local. Una siguiente investigación podría examinar cómo las prácticas locales pueden lograr cortesía negativa.

Este trabajo también ha demostrado que las prácticas del lenguaje deben ser vistas dentro de un contexto más amplio: las palabras insultantes potencialmente pueden reforzar las relaciones como se ve en anticortesía, la repetición puede reflejar el uso del lenguaje creativo, un énfasis en el uso de formulaciones exactas es una posible indicación de juegos lingüísticos y los anglicismos pueden tener como objetivo ayudar a que los participantes se sientan bien.

En conclusión, no se puede categorizar la comunión fática como *lenguaje aburrido o poco sofisticado*. Al contrario representa un recurso poderoso, dinámico y muy real a nivel local en el uso cotidiano del lenguaje interpersonal. Cualquier investigación futura sobre la comunión fática debería analizar más a fondo la relación entre el lenguaje transaccional y lo interpersonal tomando en cuenta que la comunión fática es una parte integral de toda comunicación. También se debería analizar más aspectos no-verbales como el lenguaje corpo-

ral y la expresión facial los cuales juegan un papel importante en la interacción interpersonal.

Referencias

- Abercrombie, D. (1956). *Problems and principles in language study*. London: Longman.
- Albelda, M. M. (2003). Los actos de refuerzo de la imagen en la cortesía peninsular. En D. Bravo (Ed.), *Actas del primer coloquio EDICE. La perspectiva no etnocéntrica de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes* (pp. 298–305). Programa EDICE: Universidad de Estocolmo.
- Aston, G. (1989). *Learning comity: An approach to the description and pedagogy of interaction speech*, Ph.D. Dissertation, Institute of Education: University of London.
- Bayraktaroğlu, A. (1991). Politeness and interactional imbalance. *International Journal of the Sociology of Language*, 92, 5–34.
- Bayraktaroğlu, A. (2001). Advice-giving in Turkish: “Superiority” or “solidarity”? En A. Bayraktaroğlu y M. Sifianou (Eds.), *Linguistic politeness across boundaries: The case of Greek and Turkish* (pp. 177–208). Amsterdam: John Benjamins.
- Bernal, M. (2007). *Categorización sociopragmática de la cortesía y de la descortesía. Un estudio de la conversación coloquial española*. Tesis doctoral. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Bernal, M. (2008). Do insults always insult? Genuine politeness versus nongenuine impoliteness in colloquial Spanish. *Pragmatics*, 18(4), 775–802.
- Brown, A.J. (1999). Parental participation, positioning and pedagogy: a sociological study of the IMPACT primary school mathematics project. *Collected Original Resources in Education*, 24(3), 7/A02–11/C09.
- Brown, P. and Levinson, S. (1987). *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carter, R. (2004). *Language and creativity: the art of common talk*. London: Routledge.
- Cheepen, C. (1988). *The predictability of informal conversation*. London: Pinter.
- Cook, G. (1997). Language Play, Language Learning. *ELT Journal* 51(3), 224–231.
- Cook, G. (2000). *Language play, language learning*. Oxford: Oxford University Press.
- Coupland, J. (2000a). Introduction: sociolinguistic perspectives on small talk. En J. Coupland (Ed.), *Small talk*, (pp. 1–25), Harlow: Pearson.
- Coupland, J. (Ed.) (2000b). *Small talk*. Harlow: Pearson.
- Coupland, J. (2003). Small talk: Social functions. *Research on Language and Social Interaction*, 36(1), 1–6.
- Coupland, J., Coupland, N. y Robinson, J. D. (1992). “How are you?”: Negotiating phatic communion”. *Language in Society*, 21, 207–230.
- Curc6, C. (1998). ¿No me harías un favorcito?: Reflexiones en torno a la expresión de la cortesía verbal en el español de México y el español peninsular. En H. Haverkate, G. Mulder y C. Fraile Maldonado (Eds.), *La pragmática lingüística del español: Recientes desarrollos*, (pp. 129–171). Amsterdam: Rodopi.
- Curc6, C. (2007). Positive face, group face, and affiliation: An overview of politeness studies on Mexican Spanish. En Placencia M. E. and C. Garcia (Eds.), *Research on politeness in the Spanish-speaking world* (pp. 105–120). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.

- Curcó, C. (2011). La imagen positiva: ¿una obsesión mexicana? *Segundo coloquio regional del Programa EDICE – México*. Universidad Autónoma de Nuevo León: Mexico.
- Diccionario del español usual en México* (1996). México: Colegio de México.
- Drazdauskienė, M.-L. (1983). *Uses of English and style in language: A teaching aid for university students*. Vilnius: The University Rotary.
- Fitch, K. (2008). La conversación de contacto en parejas románticas de larga duración. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 11, 191–206.
- Fuentes Rodríguez, C. y Alcaide Lara, E. (2008). *(Des)cortesía, agresividad y violencia verbal en la sociedad actual*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Furman, M. (2011). Impoliteness and mock-impoliteness in Dom 2, *The Slavic Forum*. http://lucian.uchicago.edu/blogs/theslavicforum/files/2011/12/SLAVICFORUM_2011_FURMAN_PUBLICATION_FINAL.pdf Recuperado el 21-07-2012.
- Goffman, E. (1967). *Interaction ritual: Essays on Face-to Face Behaviour*. New York: Anchor Books.
- Görlach, M. (Ed.) (2007). *English in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernández-Flores, N. (1999). Politeness ideology in Spanish colloquial conversation: The case of advice. *Pragmatics*, 9(1), 37–49.
- Hernández-Flores, N. (2004a). Politeness as ‘face’ enhancement: An analysis of Spanish conversations between friends and family. En R. Márquez Reiter and M.E. Placencia (Eds.), *Current trends in the pragmatics of Spanish* (pp. 265–284). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Hernández-Flores, N. (2004b). La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social. En D. Bravo y A. Briz (Eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 95–108). Barcelona: Ariel.
- Hernández López, M. (2008). Rapport management under examination in the context of medical consultations in Spain and Britain. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 21, 69–98.
- Hernández López, M. (2010). El humor como lengua de contacto ¿estrategia afiliativa o de auto-afirmación?: estudio comparativo inglés-español del discurso institucional. *Odisea: Revista de Estudios Ingleses*, 11, 285–299.
- Hernández López, M. y Placencia, M. E. (2004). Modos de conducir las relaciones interpersonales en interacciones de atención al público: el caso de las farmacias en Sevilla y Londres. *ELUA. Estudios de Lingüística*, 18, 129–150.
- Hidalgo, M., Cifuentes, B. y Flores, J. (1996). The position of English in Mexico: 1940–1993. En J. A. Fishman, A. W. Conrad y A. Rubal-Lopez (Eds.), *Post-imperial English: status change in former British and American colonies* (pp. 113–137). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Holmes, J. (2000a). Doing collegiality and keeping control at work: small talk in government departments. En J. Coupland, (Ed.), *Small Talk* (pp. 32–61). Harlow: Pearson.
- Holmes, J. (2000b). Politeness, Power and Provocation: How Humour Functions in the Workplace. *Discourse Studies*, 159–185.
- Jakobson, R. ([1960]1999). Linguistics and poetics. En A. Jaworski y N. Coupland (Eds.), *The Discourse Reader* (pp. 54–62). London: Routledge.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). A Multi-level approach in the study of talk-in-interaction. *Pragmatics*, 1–20.
- Khubchandani, L. M. (1988). Language as an everyday activity. En L. M. Khubchandani (Ed.), *Language in a plural society* (pp. 29–39). Shimla: Indian Institute of Advanced Study.
- Kuiper, K. y Flindall, M., (2000). Social rituals, formulaic speech and small talk at the supermarket checkout. En J. Coupland (Ed.), *Small Talk* (pp. 183–207). London: Longman.

- Labov, William ([1972]1997). Rules for ritual insults. En N. Coupland y A. Jaworski (Eds.), *Sociolinguistics: A reader and coursebook* (pp. 472–486). Basingstoke, Hampshire, UK: Macmillan.
- Laver, J. (1974). Communicative functions in phatic communion. *Work in Progress*, 7, 1–18. Department of Linguistics, University of Edinburgh.
- Laver, J. (1975). Communicative functions of phatic communion. En A. Kendon, R. M. Harris y M. R. Key, (Eds.), *Organization of behaviour in face-to-face interaction* (pp. 215–238). The Hague: Mouton.
- Laver, J. (1981). Linguistic routines and politeness in greeting and parting. En F. Coulmas (Ed.), *Conversational routine: Explorations in standardized communication situations and prepatterned Speech* (pp. 289–304). The Hague: Mouton.
- Leech, G. N. (1974). *Semantics*, London: Penguin.
- Leech, G. N. (1997). *Principios de pragmática*. (Trad. F. A. Alcántara Iglesias). Logroño: Universidad de La Rioja.
- McCarthy, M. (2000). Mutually captive audiences: Small talk and the genre of close-contact service encounters. En J. Coupland (Ed.), *Small talk* (pp. 84–109). Harlow: Pearson.
- Malinowski, B., ([1923] 1984). El problema del significado en las lenguas primitivas. En C. K. Ogden y I. A. Richards (Eds.), *El significado del significado* (pp. 310–352). Barcelona: Paidós.
- Mancera Rueda, A., y M. E. Placencia, (2011). Los marcadores del discurso en la construcción de habla de contacto en un contexto de servicio en el español peninsular. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 6(18), 145–171.
- Rodríguez Ponce, M. I., (2012) Apreciaciones sobre elementos valorativos y usos fáticos en el estilo comunicativo juvenil, *Sintagma* (24), 7–21.
- Padilla Cruz, M. (2007). Can irony be phatic? A relevance-theoretic proposal. En M. Losada Friend et al. (Eds.), *Proceedings of the 30th International AEDEAN Conference*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva. CD-ROM.
- Padilla Cruz, M. (2009). Understanding and overcoming pragmatic failure when interpreting phatic utterances. En R. Gómez Morón, M. Padilla Cruz, L. Fernández Amaya and M. de la O Hernández López (Eds.), *Pragmatics applied to language teaching and learning* (pp. 87–108). Newcastle upon Tyne UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Pavlidou T.-S. (2008). Interactional work in Greek and German telephone conversations. En H. Spencer-Oatey (Ed.) *Culturally speaking: Culture, communication and politeness theory* (pp. 118–135). London: Continuum.
- Pennycook, A. (2010). *Language as local practice*. London: Routledge.
- Placencia, M. E. (2004). Rapport-building in corner shop interactions. *Journal of Sociolinguistics*, 8(2), 215–245.
- Placencia, M. E. (2005). Pragmatic variation in corner store interactions in Quito and Madrid. *Hispania*, 88(3), 583–598.
- Placencia, M. E. y García, C. (Coords.) (2008). Formas, usos y funciones del habla de contacto en español. Introducción. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 11, 9–28.
- Quirk, R. (1962). *The use of English*. London: Longman.
- Ragan, S. L. (2000). Sociable talk in women's health care contexts: two forms of non-medical talk. En J. Coupland (Ed.), *Small talk* (pp. 269–287). London: Longman.
- Rigatuso E. (2008) “¡Qué! ¿tienen calor?” Conversación de contacto en español bonarense: de interacciones institucionales, de servicio y sociales. *Oralia: Análisis del discurso oral* 11, 133–168.

- Rosenhouse, J. y R. Kowner (2008). *Globally speaking: Motives for adopting English vocabulary in other languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Schneider, K. P. (1988). *Small talk: Analysing phatic discourse*. Marburg: Hitzeroth.
- Schneider, K. P., (2008). Small talk in England, Ireland, and the USA. En K. P. Schneider and Anne Barron (Eds.), *Variational pragmatics: a focus on regional varieties in pluricentric languages* (pp. 99–139). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Senft, G. (2009). Phatic communion. En G. Senft, J-O Östman and J. Verschueren (Eds.) *Culture and Language Use* (pp. 226–233). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Sifianou, M., (1995). “Do we need to be silent to be extremely polite? Silence and FTAs”. *International Journal of Applied Linguistics* 5/1, 95–110.
- Spencer-Oatey, H. (2008). Face, (im)politeness and rapport. En H. Spencer-Oatey (Ed.), *Culturally speaking: Culture, communication and politeness theory* (pp. 11–47). London: Continuum.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1995). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Stenström, A-B. (2006). Taboo words in teenage talk: London and Madrid girls’ conversations taped. *Spanish in Context*, 3(1), 115–138.
- Stenström, A-B. y Jørgensen, A. M. (2008). ¿Una cuestión de cortesía? Estudio contrastivo del lenguaje fático en la conversación juvenil. *Pragmatics*, 18(4), 635–657.
- Svennevig, J. (1999). *Getting Acquainted in Conversation: A Study of Initial Interactions*, Amsterdam: John Benjamins.
- Tannen D. (1984). *Conversational style: Analyzing talk among friends*. Norwood: New Jersey: Ablex.
- Tannen, D. (1989). *Talking voices: Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Turner, G. W. (1973). *Stylistics*. Harmondsworth, Middlesex, England: Penguin.
- Valero Garcés, C. (2008). La conversación de contacto en contextos institucionales: la consulta médica. *Oralia: Análisis del discurso oral* 11, 107–131.
- Widdowson, H. G. (2003). *Defining issues in English language teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- Žegarac, V. (1998). What is phatic communion? En V. Rouchota and A. H. Jucker (Eds.), *Current issues in Relevance Theory* (pp. 327–361). Amsterdam: John Benjamins.
- Zimmerman, K. (2002). Constitución de la identidad y anticortesía verbal ente jóvenes masculinos hablantes de español. En D. Bravo (Ed.), *Estudios del discurso de cortesía en español*. Estocolmo: Programa EDICE.

Gerrard Mugford es un doctor en la Enseñanza de Inglés como Lengua Extranjera por el Institute of Education, University of London, Reino Unido. Es profesor e investigador del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Guadalajara. Realiza proyectos de investigación relacionados con la pragmática (cortesía y descortesía lingüística), pedagogía crítica, así como también el análisis crítico del discurso.

Sergio Antonio Lomelí Vargas es un maestro de inglés como lengua extranjera egresado de la Licenciatura en Docencia del Inglés como Lengua Extranjera de la Universidad de Guadalajara. Se encuentra actualmente laborando como maestro de inglés en un instituto de lenguas en la ciudad de Guadalajara. Ha trabajado con adultos, adolescentes y niños. Entre sus intereses se encuentran la sociolingüística, los problemas de aprendizaje de alumnos de inglés como lengua extranjera y la enseñanza de la misma.

Araceli Estefanía Vázquez Robles es una maestra de inglés con experiencia dando clases a distintos públicos tales como adultos, jóvenes y niños. Es egresada de la Universidad de Guadalajara de la Licenciatura en Docencia del Inglés como Lengua Extranjera. Actualmente se encuentra trabajando para un instituto de enseñanza de inglés en Guadalajara. Entre sus intereses se pueden incluir la sociolingüística y la enseñanza de inglés como lengua extranjera.